

No creer en Dios, es defecto.
No creer en el Pueblo, es absurdo.
No perseguir la religiosidad, es cobardía.
No servir a la Libertad, es vil.



Insensar a la burgesía, es delito.
Arrojarse a los brazos del Poder, es infame.
Contrafrustrar con exterioridad, es auto-primen.
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUÍTRON:
3a. Calle de López 30, asesoraría letra A.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Subscripción de 10 números \$0 cts.
Número suelto 6 cts. a los Ángeles 6 cts.

Año VI.—Tercera Etapa.

MEXICO D. F. MIÉRCOLES 25 DE DICIEMBRE DE 1918.

Número Setenta y uno

Socialicemos el Capital

Calendario Laico

Silencio acusador

(COLABORACION)

EFEMERIDES
Diciembre

El Cristo del Tabor y del Calvario proclamó en alta voz, para que lo oyera el mundo entero, que su reino no era de este mundo; y al condenar la riqueza de la tierra, dijo clara y terminantemente: "Primero pasará un camello por el ojo de una aguja que un rico entre al reino del cielo."

Y es que los ricos no se mueven por los consejos de la piedad; es que los ricos necesitan medidas severas, necesitan que se les apliquen leyes económicas perfectamente fundadas para hacerlos salir de este mundo de fierro en el cual se han encastrado y del cual se saldrán sino hasta que venga el socialismo a cubrir sobre sus almenas, como los japoneses subieron los barcos de Puerto Arturo para lanzar de allí a la Rusia.

El sistema industrial actual, el capitalista opresor de la clase obrera y, en general, de toda la clase trabajadora, es capitalismo no sucumbirá entretanto no se haga, no se realice el supremo ideal del socialismo, que es la socialización del capital; pero, para llegar, a este desiderátum en favor de la clase que sufre, se necesita un camino muy largo que recorrer, casi que cada paso se nos han de presentar para estorbar el paso y que, es preciso: allanar, completamente para llegar al final de nuestro camino. Necesitamos, primero que nada y antes que todo, construir el medio para llegar a las alturas, y entretanto no empecemos a trabajar, no es fácil que lleguemos a ellas, más-hacia arriba para estar en la cima, de lleno con el problema; es necesario empezar con los cimientos; es necesario, empezar por el principio; es necesario, en fin, socializar el capital.

J. N. M.

¿Otra limosnita por amor de Dios?

Morones, Tristán y Treviño es decir: padre, hijo y esgrifido de un santo, tres personas que por trasmutarse en el secretario general de la confederación de Saltillo, lo constituyen en Dios, único y verdadero, se han de firmar la circular número 10-118-1 y de dirigirla a las agrupa- ciones que los mantienen des- de hace ya no poco tiempo.

En dicha circular algunas peticio- nes urgentes necesitan: Primeramente, que quieren irar a dar un pa- seto por los Estados Unidos; se- gunda, que desean recorrer a Centro y Sudeste de México para ir a Nueva York, en julio del año próximo, la representación de to- dos los trabajadores de las nacion- es latinoamericanas (época pre- sente); tercera, que desean reali- zar el cuarto congreso obrero nacional en mayo del año pró- ximo para "probar a todos los obreros que, al congreso de la Unión Obrera por toda la América del Sur y a continuación por la República Mexicana, estarán o desean estar en Nueva York el primer lunes del mes de Julio de 1919, cuando se celebre la fiesta al padre eterno de la federación panamericana de trabajadores.

Pero tanto el padre, como el hijo o el esgrifido de Dios, como Morones como al soldo Dios verdaderamente, dicen bien—que tan- tas idas y venidas, tantas vuel-

tas y revueltas es necesario que los sean de alguna utilidad. Por tanto, solicitan, de cada uno de los 500,000 trabajadores que, según ellos, representan, el penque- ño de un mes para que, en el número 18, podrá haber algu- nos trabajadores, que no puedan entrar el peso desde luego, dan el corto plazo de un mes para que, en el próximo, algunos recibidos, en especial, los sean remitidos inmediatamente los quinientos mil pesos.

De todo lo cual resulta una cosa muy sencilla, los moronistas de Saltillo han visto la pauidad de muchos trabajadores mexica- nos; se han dado cuenta de que, sin trabajar, ellos (los moronistas) pueden recoger los beneficios de los obreros bismontenistas, pero no por ello, menos frívolo; saben bien, por desgracia, que entre los obreros mexicanos hay muchos altruistas que se para- mparan en pinta para sostener hospicio- s u hospitales de mendigos; los propios moronistas de Saltillo están convencidos, hasta el límite más visible, de que media hora tan fácil como llevar las viduas a su- corporaciones o a sus familias; y saben bien, por último, los moronistas de Saltillo, que, con herir- le un poco el amor propio al tra- bajador de México, es capaz de entrecorner, con el producto de su trabajo, a uno o más millones pa- ra que éstos exhiban todo lo que

VALONIA.—25—1900.—El go- bierno de Italia, viéndose impo- tente para controlar el movimiento huelguístico en Génova, se somete a los obreros abriendo la Cámara del Trabajo y devolviendo los do- cumentos secuestrados.

VERDAD.—26—1914.—En la Casa del Obrero Mundial empieza a hacerse obra de depuración en- tre sus miembros. Por haber vio- lado su declaración de principio, Armenta, Colado, Pérez Taylor, Salazar y Quintero son atacados criminalmente por medio de la Prensa.

VIDA.—25—1915.—La Confed- eración Nacional de Artes Grá- ficos convoca a todos los tipógra- fos para que decidan si se de- adheren al sindicato de igual nom- bre establecido en la Casa del O- breo.

VIOLA.—28—1914.—Mién. Li- bertario en la Casa del Obrero Mundial por el arribo de los dele- gados obreros de Aguascalientes y El Paso. Ante la concurrencia de líderes zapalistas se les repro- cha no haberse ocupado, en su plan revolucionario de la cuestión obrera de las ciudades.

WIRTH.—29—1913.—Miembros de la Casa del Obrero ante un festival idiótara en pa- rque de baile, contrarrestan la ar- bitrariedad de Colado y Armenta a Madero y Pilo Suárez, en nombre de Gómez.

ZARNO.—30—1879.—Atentado en Madrid por J. Otero, a Alfonso XII y a María Cristina.

ZAMEA.—31—1914.—Se trans- forma en sindicato la Unión de modelistas y moldeadores mexi- canos.

tiempos y jamás vuelvan a dis- tinguirse con los torzones de sus tri- pas.

Por ello es que, no conformes con la caridad, que se les envía mensualmente para que exalten su incapacidad como directores del obrerismo en México y para que multipliquen en todas partes la vanidad de su ridículo exhibi- cionismo, todavía, a pretexto de ferreos y coleras de justicia.

Lo cual estará muy paesto en razón, porque Morones, Tristán y Treviño han creado un obra- porción, a supuestación a tonos; y pronunciar discursos que no reportan, prácticamente; ningún beneficio.

Si falta que también, deseen dinero para mantener la holgaza- ría de celo, estado mayor que los acompaña en su tira, pues en- tonces irían a la cola de la Confede-

Para el Comité de la Confederación Regional Obrera Mexicana, y para los delegados obreros que concurren ante los Jueces de Norteamérica.

No gustando de los ataques siste- máticos, por los resultados funestos que de éstos se obtienen, hemos abordado el problema de las conferencias panamericanas internacionales en la forma más prudente que hemos creído neces- ario a los intereses de las clases trabajadoras, ya que éstas serían a las que perjudicaríamos si nos lanzáramos a una lucha sin cuartel con los representantes de los trabajadores (llamados Comité de la Confederación obrera de México) con el objeto de "llevar a nuestras apreciaciones" mas como el asunto va al- tiéndose sospechoso por el silencio acusador que han observado en la atención de éstos para que pongan las cosas en su lugar. Creemos que la diferencia de opi- niones que entre el Comité Cen- tral organizado de la Confederación Obrera de México, y los demás compañeros y organizaciones que no estuvieron de acuerdo en que se efectuasen las conferencias, así como el que, por todas partes, se han escrito, han sido, y que por todas partes debe de hacerse algo compa- tible con la organización y con el ideal, que son los que se perpetúan, así como los que, como hasta que, se han escrito, por una cosa que no tiene razón de ser, desde el momento en que las referidas conferencias ya pasaron, y malias o buenas, a nosotros nos son in- diferentes, lo que ahora conviene es poner las cosas en claro.

El silencio que hasta aquí ha observado el Comité para con los descontentos, es acusador si se mantiene de otro de ese mismo silencio, porque admite tácita- mente los cargos que a la vez del proclamarlo le hemos lanzado, puesto que hasta ahora ninguno de ellos ha sido desmentido. En este caso vendrá por tierra la personalidad que me dijo el compañero Treviño que quedaría con- quistado, cuando se vanos sus des- contentos (del Comité en general), ya que la confianza que los trabajado- res depositaron en ellos va- riando de tal manera que cuando el Comité quisiera contra- riar el futuro congreso que se acerca, no se esforzará porque para ello nos interpondremos, y haremos que mera, esa confian- za que aún queda de los días de- cidos de algunas organizaciones; a fin de quitarnos tutores que nos manosean por lo peligroso que resultar.

El silencio que ha sido reconoci- do, ahora como antes para ven- cernos a los que censuran todo

ración de Saltillo todos los apén- dices moronistas que en México han hambre de minutas y des- vergonzadas como crímenes y cul- minas.

lo malo; ya se ve que, para Trevi- ño lo mejor que hay es callar; pero tanto bien estamos en entera de que, no es Treviño el que tal piensa, y si lo dice, es porque así conviene a los intereses, quizá políticos, de Morones, siendo é- ste quien ha instalado la idea de no hacer grandes a Huítron ni a López Dóñez (si sostiene con ellos políticas; que no puede, y por ello se callan); contestando los cargos justificados que a él mismo ha lanzado contra el Comité y muy especialmente contra de Luis N. Morones como autor del descrédito del Comité compatero Treviño, que éste ha aceptado a su hutil- las los planes del mismo Morones, al que llama el más inteli- gente y diplomático de los "idear- tas del movimiento obrero de la región mexicana.

En hora buena que a que Treviño piense, con Morones, que el silen- cio es la mejor contestación que se le puede dar, a los que a él mismo llama Treviño, convencido, sin du- da, de que el silencio ahoga ta- das las voces, incluso la del ser- vilismo,—en hora buena que no se pueda decir, que Treviño, como de Coahuila de caritativamente el Comité de la Confederación \$280 mensuales para sostener la ino- pia del mismo, y que por condu- ción se las cosas que se han con- siderado hayan dado a Morones 1,500 dólares para que fuera, en com- pañía de Álvarez, en delegación de protesta ante su Excelencia ahora el secretario de Gobernación Huítron, Treviño, Hernández, Morones y otros hayan convenido en Saltillo que se recibiera aynda del Estado para que la unidad de acción se las cosas que se han con- siderado haya uniformidad de criterio y de organización entre los trabajado- res de México; en hora buena que sea ya, como dicen algunos, el que más defiende a Morones de los cargos y acusaciones que en pleno congreso le lanzó el compa- ñero Cano; esto puede estar jus- tificado ante el pueblo patriota; pero si se busca al fondo de éste asunto más lo que no está justificado ni resulta compatible con el deseo de organización; es la libre de personalidad que el Comité de Saltillo le da a los trabajadores (como lo dijo el compatero Trevi- ño,—"todo puede quedar bajo el tapete para que los trabajadores no se demuestren de lo que les es- tá buscando los ojos del Comité y al Gobierno,") más lo que no cuadra con la organización; y mucho me- nos es compatible con el ideal, es mantener dentro de un SILENCIO ACUSADOR, como el que han sostenido, porque entonces la confianza muere y a la ligar—al que calla— a que no morales y falta de honradez.

¿Qué se pretende con ese silen- cio entre los miembros que integran el Comité Treviño nos dirá que para poder obtener per- sonalidad propia dentro de callar.

